

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

28ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO (12 octubre 2014)

1

El trabajo en el campo o los negocios son más importantes para ellos que la invitación del rey. ¿Nos pasa algo parecido a nosotros con la invitación de Jesús a su eucaristía del Reino?

VER

Se necesita una gran dosis de cinismo hablar de recuperación económica con la tasa de paro juvenil (menores de 25 años) en el 53,1%. Llevamos, Sr. Rajoy, más de dos años en los que la mitad de los jóvenes no pueden acceder a un puesto de trabajo, ¡aunque sea en las peores condiciones! Pero además, el 20% de los jóvenes entre 15 y 29 años ni estudia, ni trabaja, ni sigue ningún curso de formación. ¿Se da cuenta de lo que esto significa?

Usted se agarra al crecimiento del PIB (0'6% en el último trimestre), cuyo valor no da para cohetes triunfalistas (el aumento de la producción del primer semestre de este año ha sido solo de 4.769 millones de euros mayor que el semestre anterior). Pero es muy interesante ver cómo se ha repartido este exiguo crecimiento de la producción. Y, oh revelación, parece que tiene sentido hablar de recuperación económica para los banqueros, y que carece de fundamento si se piensa en asalariados y parados. En efecto, este primer semestre la banca ha declarado unos beneficios de 6.363 millones (unos 1.000 millones más que el año anterior). En cambio, desde la óptica de los trabajadores la recuperación... brilla por su ausencia. Los asalariados continúan sometidos a los recortes de los sueldos y aumenta la proporción de parados sin subsidio. La OCDE estima en más del 8% la pérdida del poder adquisitivo desde 2009. Según el Banco de España los costes laborales unitarios han caído más del 6,5 en general y más del 10,5% en la industria desde e 2010. El número de parados con cobertura ha descendido en picado desde el 78% en 2010 al 64% en 2013 y al 60% actual.

En cuanto a la creación de empleo: teniendo en cuenta el aumento de la precariedad, temporalidad y el trabajo a tiempo parcial, el indicador más fiable es el del trabajo equivalente a tiempo completo de la Contabilidad nacional. Y este indicador constata un aumento del 0,8% por primera vez a partir del segundo trimestre. Esto supone un aumento anual de 127.000 empleos. Veamos lo que esto significa. Para ello fijémonos solamente en los datos de afiliación. En julio del 2007 había 19.4 millones de afiliados a la seguridad social, mientras que en este agosto pasado solo se contabilizaron 16.6 millones. O sea, una diferencia de 2.8 millones. Pues bien, para dar empleo a estos 2.8 millones de trabajadores que han caído de la lista de afiliados con el ritmo de creación de empleo actual **¡se precisarán 22 años!**

En cuanto a las deudas, sucede otro tanto. La deuda que tiene que devolver el 20% de la población más pobre ha experimentado un crecimiento (en el período que va desde 2008 a 2011) desde el 149,4% al 334,9% de los ingresos. Por el contrario, para el 10% de



la población con más renta, las deudas pendientes apenas han crecido desde el 61,2% hasta el 71,9% según el Banco de España.

Así pues, para el amplísimo sector de la población, ahogado por las deudas, con trabajos precarios o sencillamente sin empleo, es ofensivo hablar de recuperación. (cf. A. Missé)

Cristo, nosotros los obreros,

no ignoramos la predilección que tú tienes por nosotros.

Por eso quisiéramos sentir profundamente nuestra honda responsabilidad frente a la liberación de todos los oprimidos de la tierra.

Junto con el pan para mis hijos, que no puede dejar de pedirte

y por el que no puedo dejar de luchar,

te pido, Señor, que me libres cada mañana

de la tentación de convertirme en un burgués vividor,

de ser un cómplice de las fuerzas explotadoras;

Jesús, que no escandalice con mi falta de compromiso a los jóvenes trabajadores...

Un no comunitario de todos los trabajadores del mundo a un trabajo indecente, que es esclavitud y no creatividad,

¿no cambiaría de una esta terrible máquina

que nosotros seguimos alimentando cada día

al precio de nuestra vida y de nuestra dignidad?

Cristo, despiértanos a nosotros,

los obreros de todo el mundo,

porque mientras nosotros sigamos durmiendo

la gran revolución quedará sin realizar,

y el mundo seguirá mordiendo impotente

su cadena de esclavitud...

EVANGELIO (Mt 22,1-14)

¹ Volvió a hablarles Jesús en parábolas, diciendo: ² «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; ³ mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. ⁴ Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados: "Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda". ⁵ Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, ⁶ los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron. ⁷ El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. ⁸ Luego dijo a sus criados: "La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. ⁹ Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda". ¹⁰ Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. ¹¹ Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta ¹² y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?". El otro no abrió la boca. ¹³ Entonces el rey dijo a los servidores: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¹⁴ Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos"».

El banquete se asocia en la mente de los oyentes con el reino de Dios que Jesús les predicó y cuya proximidad hizo sentir en sus comidas con los discípulos y con el pueblo. ¡Eucaristía y reino de Dios!

Los primeros “invitados” representan a **los ricos**, mientras que las personas de la calle a **los pobres**. En efecto, un campo no puede comprarlo cualquiera (recordad el precio que se paga por un jornal), ni tampoco cinco yuntas de bueyes, necesarias para labrar un campo muy grande (con cinco yuntas de bueyes se pueden labrar como promedio unas 45 hectáreas de tierra, al alcance sólo de grandes propietarios). A la inversa, las personas que están en la calle y junto a los cercados son **los pobres**: andan vagando, acaso están en paro, quizá tienen que mendigar, no se encuentran desde luego en casas ni son de los invitados a banquetes de grandes personajes.

3

La parábola quiere ser más que una mera advertencia para los ricos, los cuales prefieren su riqueza por encima del reino

Desarrollemos la parábola: El rey envía a sus esclavos para llamar a la fiesta, como se hacía con las personas importantes, a unos huéspedes previamente invitados. [Las invitaciones a comidas se hacían normalmente en forma oral. Los grandes señores contaban con esclavos especializados para las invitaciones (*invitatores, monitores, vocatores*)]. Pero los invitados se niegan a acudir, lo que no deja de ser una desvergüenza en personas que ya han prometido en principio la asistencia; pero cuando el anfitrión es un rey y los invitados súbditos suyos, es a la vez un escarnio. Que un rey envíe por segunda vez a sus esclavos, resulta realmente enternecedor. La nueva respuesta de los invitados es de una desfachatez impresentable: el trabajo en el campo o los negocios son más importantes para ellos que la invitación del rey. (¿Nos pasa algo parecido a nosotros con la invitación de Jesús a su eucaristía del Reino?)

5. [Asesinato de los siervos y la guerra emprendida por el rey pertenecen, por una parte, a la “hiperbolación” de la tradición parabólica judía. (Así, en parábolas judías sobre banquetes, los convidados que no halagan al rey en el banquete son decapitados; o los enemigos invitados por el rey sufren toda clase de vejaciones en el palacio y son ahorcados, etc.); y por otra parte a la propia teología de Mateo (apoyada en la tradición deuteronomista del asesinato de los profetas), que desvaloriza al judaísmo por su rechazo de la comunidad judeocristiana.



6. En la nueva invitación, los esclavos deben “**salir de la ciudad**” y alcanzar las fronteras del reino: deben invitar a todos los que se encuentren allí, buenos y malos. Esta observación sorprende. ¿Qué intenta Mateo decirnos con ella? Estos nuevos invitados (que ahora sí llenan el banquete a rebosar) nos recuerdan 21,43, donde se hablaba de *un pueblo que produzca los frutos del reino de Dios*. Pero la parábola, en Mateo, no pone aquí el letrero de “colorín colorado este cuento se ha acabado”.

7. ¿Por qué añadió Mateo los versículos 11-13? Ahora el peso de la parábola recae en este final. El rey se presenta, pero no para participar del banquete como es normal, sino, cosa extraña, a “inspeccionar” a los invitados que están a la mesa. Ve a un invitado sin traje de fiesta (“traje de boda”), cosa más extraña aún: fueron invitados en caminos rurales al banquete. Además, en las

bodas antiguas no era obligatorio presentarse con traje especial, bastaba un vestido normal, limpio y festivo. ¿Qué quiere decirnos la parábola? El rey le da el tratamiento de “amigo”, pero se muestra duro e inflexible: hay en este banquete de bodas unas condiciones extraordinarias de entrada (ver 25,10-12) que el invitado no cumple. Por eso no se defiende (“no despega los labios”) y es arrojado “fuera” (referido al juicio final).

8. El invitado indigno, que forma parte de los “buenos y malos” llamados a última hora, representa para los miembros de la comunidad una de las dos posibilidades futuras: permanecer o ser arrojado fuera. Pertenecer a la comunidad no asegura nada, es necesario llevar el traje de bodas. ¿Qué significa este dichoso traje de bodas? Representa la obediencia a la “voluntad del Padre” (21,31) o a los frutos (21,43), es decir, las buenas obras que hay que presentar en el juicio.

9. Los versículos 11-13 son muy importantes para Mateo: ser llamado a la comunidad no significa, ni de lejos, estar salvado. También la comunidad recibirá el Reino sólo en tanto

produzca frutos (21,43). También ella tendrá que pasar por el último juicio. El último discurso del evangelio insistirá en ello detalladamente (24,42-25,30). [Somos adultos: dejémonos interpelar por la dureza de Mateo].

10. Mateo insiste y insiste: Nada está decidido con la acogida de la invitación, con el bautismo y el ingreso en la comunidad. Conviven en ella buenos y malos. Sus miembros no poseen, por tanto, la salvación, sino que pueden volver a perderla. Hay que acreditarla con las obras. “¿Evangelio terrible?”. ¿El Dios de esta parábola es, pues, un Dios cruel y nada cristiano? Bien, es posible que se le fuese la mano a Mateo y que deba respondernos a nosotros *si la idea de juicio es capaz de anular la promesa de salvación*; pero viendo lo barata que hemos puesto la gracia tal vez Mateo tengo mucho que decirnos a nosotros...

11. Otra cosa interesante de Mateo es su libertad creativa para aplicar las parábolas de Jesús a los problemas de su tiempo. Pidamos que el Espíritu Santo nos otorgue también a nosotros esa misma creatividad que responda a nuestros problemas eclesiales actuales. **Atención**, hablamos de libertad creativa, no de libertad infiel, a la que siempre estamos expuestos, que le hace decir a un texto lo que se nos ocurra o nos interese defender.

REFLEXIONAMOS

–Los cristianos, como en la parábola, hemos sido llamados por Jesús a pertenecer a su Iglesia, a disfrutar del banquete divino de la eucaristía. Nuestra respuesta a la llamada de Jesús fue un sí. Desde el Bautismo la Iglesia nos entregó el traje de bodas del trabajador del Reino. Manifestemos nuestra acción de gracias a Jesús.

–Los militantes de la HOAC hemos sido enviados también a llamar a otros proletarios que están fuera de la ciudad. La llamada implica por nuestra parte una vida nueva, un compromiso de comunión encarnada con los últimos, una difusión activa... Dialogamos con Jesús nuestras dificultades personales...

DOS MIL AÑOS

Cinco, diez, quince años de existencia sería muy poca existencia. Y muchos todavía piensan que los militantes de la HOAC, como tales, solo contamos con unos pocos años de vida.

Necios que olvidan que el Primer Obrero de Acción Católica se llamó –se llama– Jesús de Nazaret, el hijo del Carpintero. Que olvidan –y olvidamos– aquellos dirigentes militantes de la HOAC maravillosos, que llamaron Pedro y Pablo, y Juan, y Santiago y Andrés y... tantos otros que del mundo del trabajo pasaron al Seminario Apostólico como “revalidistas”... ¡como hoy!

No es nueva, no, la HOAC. Lo que es nuevo es que la gente la mire como nueva. Lo que sería nuevo –casi ha llegado a serlo– sería una iglesia de Cristo sin obreros. Pero ya no sería, no podría ser, la *Iglesia de Cristo*. (...) (Boletín nº 6. Se puede encontrar en: Guillermo Roviroa, O. C. Tomo V, p 207).

NO OS OLVIDÉIS LA VIDA (Jorge Blajot)

Cuando vengáis, no os olvidéis la vida, / mantenida caliente entre los brazos.
No seáis espectadores. A retazos / no la desparraméis por la avenida.

Traedla tal cual es, vida vivida: / doblugada de vientos y zarpazos
arañada; tiesa también con lazos / de paz, de amor, de júbilo prendida.

Venid sin maquillar. Portad la duda, / el desencanto, el grito de protesta.
Vestíos de todo aquello que hoy se lleva.

Pero llegue vuestra alma bien desnuda, / con hambre de banquete, ansia de fiesta,
de par en par abierta a la vida nueva.